

# VIDA NUEVA

Año V Núm. 194  
ZARAGOZA  
28 de Julio 1934  
Ejemplar,  
10 céntimos

Organo de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista Obrero

## El chacal vaticanista Dollfuss ha sido ayudado a subir al cielo por sus compinches. El finado cometió innumerables asesinatos con la bendición del santo Padre.

### LA QUIEBRA DEL FASCISMO

#### Ha muerto el asesino Dollfuss

Todavía está fresca la sangre derramada por Hitler en Alemania, cuando otro episodio sangriento, episodio de parecida gravedad y trascendencia requiere la atención de todos. Ese complejo monstruo de los sucesos alemanes, en virtud del cual la secta de invertidos que detentan el Poder se asesinan con furor vesánico, fué la más grave manifestación de la quiebra de un sistema. Paralelamente a la emersión de nauseabundas pasiones, patentizase la ineptia absoluta del último recurso que la burguesía había encontrado para contener circunstancialmente el triunfo del socialismo como única solución al suicida estancamiento del progreso.

Inmediatamente de la eclosión de la cloaca nazi, surgen los sucesos austríacos, cuyas motivaciones aparentes podemos fácilmente observar; pero siempre quedará en penumbras — durante algún tiempo al menos — la causalidad inmediata; las tenebrosidades tejidas con la insinuante parla diplomática de los representantes del imperialismo, de los aprovechados negociantes municioneros.

Pero el hecho concreto es que uno de los más hábiles — jesuita sin sotaña, igual que Gil Robles — enemigos del proletariado, ha caído. Todavía está en la mente de todos su apoteosis triunfal en las sangrientas jornadas de febrero. Desde entonces, Dollfuss y sus compinches Fey y Starhenberg, representando a una infima minoría del país, apoyados en las medidas represivas llevadas a cabo por sus pandillas de rufianes a sueldo, desgobernaban Austria con la complacencia de Francia, Inglaterra e Italia, temerosas de un acercamiento intimo al Reich.

La mitad aproximadamente de la población austríaca es marxista; una tercera parte rinde culto al nazismo. El resto se divide en jangermanistas, agrarios y la exigua minoría titulada "Frente patriótico", compuestos por cristiano-sociales y fascistas italianizantes.

Así, pues, a Roma—al poder temporal (y tan temporal) y al espiri-

tual (!)—le interesaba extraordinariamente la permanencia de la tal pandilla en el Poder. La influencia italiana radica exclusivamente en el "Frente patriótico" sin arraigo en el pueblo. A Inglaterra y Francia se les rompe el dogal puesto previsoramente al Reich si Austria deja de ser independiente. De ahí que tanto Mussolini como Barthou—a la hora en que trazamos estas líneas no conocemos más detalles—, en los telegramas de pésame enviados, entre el floripondio de tópicos de circunstancias, colocan un aviso claro y concreto dirigido a Alemania. Las Cavallieris occidentales declaran —esa es la traducción de sus frases— sus propósitos de velar estrechamente por la independencia austríaca. Por ello, es evidente, consideran que Dollfuss ha muerto en defensa de la independencia del país. Desde luego la campaña terrorista, vista con complacencia por el pueblo, ha sido alentada por los hitleristas de Baviera y los mentados telegramas son una acusación clara y violenta contra el Reich como alentador o algo más de la supresión del sangriento vaticanista.

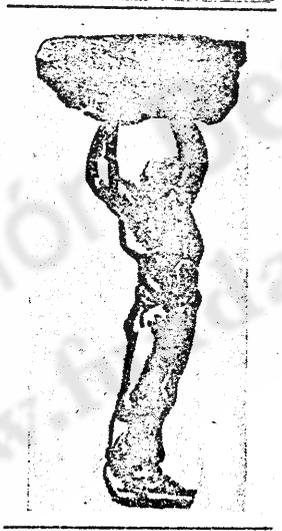
Los acontecimientos, pues, se suceden con rapidez de vértigo. La hora presente es profundamente grave. Austria, por el momento, sigue bajo las garras del "Frente patriótico". Starhenberg ha sustituido a Dollfuss y ha declarado que seguirá la política del canciller fallecido. Italia, Inglaterra y Francia tienen un momento de respiro. En Alemania el fracaso del golpe de Estado no habrá producido buen efecto...

Entre tanto, en toda Austria aparecen letreros rojos, bajo las tres flechas del frente de hierro, que dicen sencillamente: "¡Volveremos!". El proletariado se manifiesta y lucha. Tenemos alguna razón para pensar que el espíritu combativo del proletariado se conserva intacto. Esperemos, pues, que los planes de rapacería imperialista queden anulados por la acción insurgente de los vencidos ayer y vencedores mañana.

#### El Frente Unico

La formación en Francia del Frente Unico contra el fascismo, logrado por la unión de socialistas y comunistas, ha venido a conmocionar profundamente a la prensa burguesa, no sólo francesa, sino de toda Europa. Es un hecho de demasiada trascendencia para que la burguesía no se aperceba de ello, y es, sobre todo, el camino más directo para conseguir la emancipación total del proletariado. Juzguese si tendrá importancia para la burguesía la unión de todo el proletariado marxista y con ella la unidad de acción de la clase obrera que adquiere de este modo toda su imponente fuerza revolucionaria y se dirige con paso firme a la conquista de sus reivindicaciones.

JUAN PUEBLO.



HIMNOS SOCIALISTAS

#### La Internacional

Arriba los pobres del mundo, en pie los esclavos sin pan; alcemos todos al grito de: ¡Viva la Internacional!

Rompamos al punto las trabas, que impiden el triunfo del bien. Cambiemos el mundo de fase, hundiendo el imperio burgués.

Agrupámonos todos en la lucha final, y se acen los pueblos por la Internacional.

El día que el triunfo alcancemos, ni esclavos ni dueños habrá; los oídos que al mundo convenceran del mundo lanzado serán.

El hombre del hombre es hermano, derechos todos iguales tendrán; la tierra será el patrimonio, la patria de la Humanidad.

Agrupámonos todos, en la lucha final, etc. ¡En pie! ¡En pie! ¡Comaradas...

#### El que a hierro mata...

Ha muerto Dollfuss. El repugnante enano que ahogó en sangre la revolución socialista austríaca, que se ensañó ferocemente con los vencidos, que se burló cínicamente del dolor de las esposas de los fusilados, ha caído víctima de los mismos procedimientos que él usó para contener la ola reivindicadora del proletariado vienés.

La Historia recordará en sus páginas la ríscula figura de ese hombre feroz y sanguinario, que se recreaba oyendo gemir a los heridos y se reía irónicamente de la angustia y de la pesadumbre de las madres o hermanas de sus víctimas.

gado. Su compinche de Alemania, tras una raxia cruel contra sus partidarios, se ha visto obligado a marchar de "veterano". Decididamente, los conquistadores de naciones están en decadencia. Los pueblos van dándose cuenta de lo innatural que es permitir gobernarnos por la fuerza y por la tiranía. Los fáciles triunfos de unos cuantos aventureros no pueden ser duraderos. Igual fin que Dollfuss o que Hitler tendrán Mussolini y demás dictadorcuellos.

¿Quién le había de decir a Hitler, retador y bravucón hace dos meses, que tendría que verse obligado a tomarse unas "vacaciones" como simple estudiante leguero? ¿Quién le iba a convencer a Dollfuss de que a los pocos meses de aquella bárbara represión que aterrizó el mundo, iba a ser sacrificado y que el pueblo haría

Amigo Salazar, ¿cuándo sube usted en globo?

#### El Frente Unico

El Frente Unico sea eficaz y duradero, precisa de esa cordialidad, y cualquier intento de ataque, por minúsculo que sea, nos hará separarnos de aquellos que lo emprendan, porque demostrará falta de sinceridad y honradez en sus intenciones.

Además es preciso, a nuestro entender, que los camaradas comunistas ingresen en las Alianzas Obreras a las que ya pertenecen las secciones del Partido y Juventudes Socialistas, la U. G. T., los trentistas, los trotskistas y bastantes Sindicatos de la Confederación Nacional del Trabajo.

Los comunistas no pueden desear, porque nosotros no podríamos acceder a ello, que abandonemos a los que se nos han unido desde el principio, formando esas Alianzas Obreras, porque eso sería una traición por nuestra parte, aunque parezca dura la palabra. No podemos, por tanto, desertar de la Alianza Obrera. Pero, en cambio, los comunistas sí que pueden ingresar en ella, como ha sido nuestro deseo desde que emprendimos su constitución. Con su ingreso no habría fuerza capaz de enfrentarse con el proletariado español, porque lograría la unión de todas las tendencias del movimiento obrero en España, la potencia de la Alianza Obrera sería formidable, irresistible.

Con este paso, que nosotros esperamos; con el ingreso de los comunistas en la Alianza Obrera, el proletariado español habrá alcanzado el primer jalón en su camino para la conquista del Poder: la unidad de acción. Podría ya lanzarse decidido, con seguridad absoluta de vencer, a la consecución total de sus aspiraciones revolucionarias. La aspiración actual del proletariado es de carácter totalista. En ello hemos de estar todos conformes. Nuestra actividad actual ha de ser preparar los ejércitos proletarios para la batalla final y definitiva. Esperamos que el ejemplo de lo sucedido en otras naciones será provechoso para la clase obrera española, y confiamos, porque conocemos su fervor revolucionario, en que logrará conquistar, como se propone y necesita, el Poder político, para, con él, hacer la revolución socialista.

26 julio 1934.

#### Las insurrecciones no se preparan discutiendo problemas teóricos.

Hay en ellas algo que implica una reserva que no puede satisfacerse. Reconocen la justicia de sus críticas contra nosotros. Y como entre las críticas que han hecho de nuestra actuación las hay de diversas clases, y algunas muy acerbias y desde luego injustas, conveniría saber hasta qué punto siguen manteniendo estas apreciaciones en contra nuestra.

#### El día de los Jóvenes Socialistas

Hijos del Socialismo, somos la fuerza del porvenir; frente al capitalismo debemos vencer o morir. Luchamos por la buena causa, por la Revolución Social. Debemos combatir sin pausas hasta que triunfe la igualdad. Injusticias, privilegios, que hacen al pobre sufrir, ya se acaban, ya se acaban; las vamos a suprimir. En la lucha final que empezamos, es el triunfo de la Revolución, así es preciso que surgen verdaderos, será por nuestra emancipación. Juventudes Socialistas: Adelante...

## Ejemplo y enseñanza del hacendista aragonés que llegó a ministro

**Vidas paralelas.**—Cuando un político se encumbra a un ministerio—si quiera esa coyuntura se haya puesto ahora al alcance de las inteligencias más modestas—, el corte de sus amigos suele volcar sobre él el incienso de los elogios más desmedidos. Así le ha ocurrido al señor Marraco, a quien no le faltan, en su patria chica, aduladores que comparen su vida con la de Snowden y aun la de Catón. Al revés de lo que pensamos nosotros, que, puestos a buscarle parecidos al señor Marraco, sólo se los encontramos con Romero Robledo.

Cierto que el hacendista aragonés tiene un carácter agrio, duro y esquinado, como el del ministro de Hacienda del primer Gobierno laborista, a quien es posible que aventaje, además, en mal hablado. Pero ese temperamento, que a Snowden le sirvió de valladar para resistir las inconcebibles acometidas al presupuesto, llegando así a formalizar el primero nivelado de la postguerra, en el señor Marraco no pasa de ser puro alarde espectacular con quienes han de tratarlo como subordinados; pero desaparece el hombre fiero en cuanto alarde se las tiene tiesas a su propio nivel. No es el señor Marraco tan terrible como lo pintan. ¿Cómo se explicarían, si no, esas blanduras con que fué accediendo desde el banco azul a las exigencias no ya de los cedistas, sino también de un Pérez Madrigal, pongamos por ejemplo triste, y gracias a las cuales aquel empeño del señor Marraco en nivelar el presupuesto ha venido a convertirse en un déficit inicial de 900 millones, tara que no tuvieron ni aun los presupuestos peores de la dictadura? La pretendida energía del señor Marraco se compadece mal con ese chorro de créditos extraordinarios cuya aprobación ha consentido en perjuicio, claro es, de los intereses que como ministro debía defender. En lo único que el señor Marraco puede tener paralelismo con Snowden es en lo de recaudador de tributos, si es cierto lo que de la recaudación de Zaragoza se afirma. Pero, en tal caso, con la diferencia de que Snowden fué recaudador en los comienzos de su vida, y el señor Marraco lo sería al final, siendo ministro, y no personalmente, sino en comandita.

**Paralelismo con Catón.**—Cuando el señor Marraco, discípulo predilecto de Costa, como él se llama, inicia en sus años mozos su actuación política, trina contra las injusticias sociales y la corrupción del régimen monárquico. No tarda Marraco, gracias a sus anatemas, en adquirir fama de austero. Esa fama le abre las puertas del Ayuntamiento de Zaragoza. De su paso por él se recuerda que patrocinó, defendió y sacó a flote la famosa reforma y construcción del Mercado, empresa que redundó en beneficio cuantioso, por el aumento automático del valor de la propiedad, para la casa del señor Marraco. Por el lado crematístico empiezan a limarse así las aristas del señor Marraco, que acaban por desaparecer con el azúcar y el alcohol, con las Vidrieras de Reinos y con la Confederación del Ebro. Un día, Marraco aparece como candidato a diputado, arremetiendo airadamente contra un cacique liberal, al que acusaba de actuaciones irregulares. "Hay que huir de él—aconsejaba Marraco—como de un leproso". Pasados los años hemos visto al señor Marraco convertido en consocij de negocios de aquel leproso, hoy sometido a un ostracismo político voluntario del que el señor Marraco no sería, desde luego, capaz, por muchas que sean sus derrotas electorales.

Aquella campaña electoral a que aludíamos antes fué sufragada, en parte, por un opulento republicano bilbaino, a quien, andando el tiempo, en pública controversia epistolar, habría de aplicarle Marraco el calificativo de logrero, que intentaba entrar a saco en las arcas del Tesoro. Al llamarle logrero, no pasó por las mientes del señor Marraco el recuerdo de la generosidad con que el tal financiero acudió siempre a las necesidades de los republicanos. Mucho menos se le ocurrió reintegrarle del dinero que le habían costado sus andanzas electorales.

Es así como se va esfumando en el señor Marraco el Catón de los primeros tiempos. Un alcalde de Zaragoza, de limpia historia republicana, don Tomás Quintín, sintetizaba el juicio que le merecía Marraco del siguiente modo: "Es como un machito joven bajado de la montaña; dócil, si le pasas la mano por el lomo; agradecido,

si se le dan palmadas en la cabeza; pero le tocas la bolsa y cocea duro".

**Paralelismo con Romero Robledo.** Con Romero Robledo si tiene parecido el señor Marraco. En los días de la obstrucción radical, fué Marraco uno de los falsos cuáqueros que más se distinguieron hinchando el perro del enchañismo. Rezongaba insultos, se mostraba escandalizado por no sabermos qué favoritismos gubernamentales, se indignaba por la persecución de que era objeto—decía—el ferrouxismo... Pero ocupa la cartera de Hacienda y ya es virtud lo que antes era vicio. Empieza el acoso de todos los que no huelen a radical. Un día es destituido Viguri por pertenecer a la Izquierda Republicana; acomete otro día contra Riestra por haber sido colaborador de Vinales, de Lara y de Prieto; contra Julio Castro, por ser hermano de Honorato; contra Bonilla, por ser padre del ilustre doctor, que no consintió ser enrolado en el partido radical... "Adversus hostem—dice—eterna auctoritas esto". Pero a sus amigos y parientes les vuelca el saco de los beneficios. Queda vacante la zona recaudatoria de Pina de Ebro, y ella constituye un momio, que se adjudica al auxiliar señor Sanjuan, obligado previamente a asociarse con el secretario del partido radical de Zaragoza. La zona de Dolores, negocio excelente, se le adjudica a otro consorcio de amigos: al oficial señor Marco, asociado a un edil radical zaragozano. Vaca una Administración de loterías en la capital de Aragón y se le concede a Dolores Ballabriga. ¿Quién es esta se-

### Obreros:

#### Leed VIDA NUEVA.

ñorita favorecida con esa concesión? Veámoslo. Su padre fué, hasta que murió, químico de la Alcoholaría del Pilar, controlada financieramente por Marraco, gerente de la misma, hoy sustituido por su hijo. El químico ha sido un excelente servidor. Hay, pues, al tiempo de morir, un compromiso moral de ayudar a la familia de quien puso en el trabajo todos sus desvelos. ¡...Magnífica solución! Burla burlando, el Estado carga con las obligaciones del patrono gracias a ese comodín de la Administración de loterías. Y así se multiplican las muestras eufóricas de barrer para adentro.

Veamos, en fin, un caso típico muy ligado al señor Marraco. Hay en Zaragoza dos plazas de médicos y dos de ayudantes de las Compañías ferroviarias que tienen allí líneas. Esas plazas están cubiertas y, caso de vacante, han de ser provistas conforme a reglamento. No hay, pues, perspectiva del enchufe que le conviene al hijo del señor Marraco, médico novel, que empieza sus tareas profesionales. Pero en Madrid y Barcelona tienen las Compañías médico especialista en accidentes. ¿Por qué no ha de tenerlo Zaragoza, aunque no lo tengan Sevilla, ni Valencia, ni Valladolid? Se está discutiendo en el Congreso el aumento de tarifas. El momento es propicio. Ahora o nunca. Y, en efecto, las Compañías no se niegan a la creación de esa plaza, que se le adjudica, fuera de reglamento, al hijo del señor Marraco, perfectamente ayuno en la especialidad que se le encomienda. Virtudes maravillosas del ferrouxismo...

### Juventud Socialista

Compañeros: El sábado, 4 de agosto se celebrará, organizada por la Juventud Socialista, una charla a cargo del camarada Froilán Miranda. La presidirá el camarada Matier.

Compañeros: Acudid a esta charla.  
EL COMITE.

**Una vez se abrió un concurso de mentiras. Compareció el primer concursante y dijo: —En cierta ocasión Samper tuvo una idea... —¡Basta!—gritó el jurado. Los otros aspirantes se declararon vencidos y se le otorgó el primer premio por unanimidad.**

## La radiotelefonía en Rusia

La radiotelefonía en el país de los Soviets ha adquirido extraordinaria importancia, no solamente por el número de estaciones en funcionamiento y por el número de oyentes, sino también por la constante labor que vienen realizando los elementos directivos para que las emisiones sean oídas por todos los habitantes, poniendo especial atención y cuidado en que la onda radiodifusora llegue a los campesinos, donde existe un numerosísimo contingente de labradores que reciben enseñanza por este medio. Los altavoces se colocan en lugares estratégicos y a su alrededor se reúne la gente durante las horas de descanso. La organización radiotelefónica pertenece al Estado y depende directamente de la Comisaría popular de Correos y Telégrafos. Existe una instalación radiotelefónica para la transmisión de programas.

La Central de Teléfonos se encarga de hacer llegar las emisiones que le piden sus abonados. Además de las grandes estaciones, hay emisoras pequeñas. Cada república tiene la suya, utilizando para las emisiones el idioma ruso y también el dialecto regional. Además de la estación de Moscú, son dignas de mención las de Charkov y Leningrado. Esta última posee una "casa de radio" con tres estudios. Uno de ellos destinado a los oyentes, en el que caben 900 personas, con objeto de que los artistas que actúan ante el micrófono reciban la sensación de realidad que no tienen con el estudio vacío.

La estación de Moscú es la que con más potencia emite en el mundo y sus características técnicas participan de lo más moderno en radiotelefonía. La torre es de un tejido de hierro, parecido al de las cestas de junco, y tiene 150 metros de altura, y en su base hay un cartel que dice: "Esta torre fué construida durante el período más difícil de la revolución, en 1920, cuando teníamos que luchar con una escasez grande de materiales".

Hay una directora de la sección cultural pedagógica encargada de las emisiones y un director musical de la estación, que trabajan con verdadero entusiasmo para que la labor radio difusora alcance el mayor grado de interés. Además de las emisiones que se realizan dentro de este estudio, también son de interés las transmisiones desde las plazas públicas, Casa de Fieras y desde otros lugares donde se celebran actos de importancia para ser retransmitidos.

Actualmente, el fin primordial de la radiotelefonía rusa es elevar el nivel de cultura de la población, para lo cual se forman programas instructivos, y en los intermedios se interpreta música sencilla para que el oyente fije su atención.

En los programas rusos se leen con frecuencia las palabras *almanaque, calendario, periódico*, que no significan otra cosa que programas variados, culturales y amenos, dirigidos especialmente a los labradores, soldados y obreros. Cada diez o quince minutos se ejecuta una pieza musical. La emisión que titulan "Canta tú también", consiste en facilitar a los oyentes los textos de canciones populares, del campo, revolucionarias, y después de interpretadas se cantan en el estudio por los oyentes.

Los escritores de más fama en Rusia actúan ante el micrófono, leyendo páginas de sus libros ya publicados o de lo que tienen en preparación.

Los oyentes "negros" abundan como conejos; pero teniendo en cuenta la extraordinaria población rusa, es un número muy reducido.

Los programas musicales son divididos en cuatro grupos, en los cuales se incluyen desde la música sinfónica al jazz-band. Algunas noches se radian operetas rusas. En el estudio y delante de los artistas o conferenciantes, hay una pantalla iluminada eléctricamente, sobre la que se hacen señales luminosas para la debida situación del micrófono y de los actuantes.

Dejaremos para otro día la explicación detallada del célebre invento del profesor ruso León Theremus.

HARISTON.

## Los ídolos se hunden

En los períodos de crisis económica, cuya responsabilidad recae por entero en el régimen capitalista, la confusión en los espíritus se agrava de un modo extraordinario. En el presente período, quizá el más agudo y desde luego el más largo de cuantos se han producido durante la era capitalista, se ha presentado como salvador el fascismo.

El gran capital y la alta banca, con la ayuda de sus millones y de la prensa a su servicio, han tratado de cerrar los ojos, mediante una hábil propaganda, a las víctimas de la explotación capitalista para hacer creer que el fascismo era un movimiento popular anticapitalista. Y las víctimas cegadas por la persistente campaña, se alistaron en varias naciones en las filas fascistas. Durante algún tiempo pudo el fascismo—la mayor engañifa del siglo—sostener artificialmente el entusiasmo popular con discursos inflamados y altisonantes, con fiestas, con desfiles, con uniformes y con saludos operetescos.

Pero el pueblo trabajador, por simple y dócil que sea, no se conforma con desfiles y saludos. Lo que necesita ante todo es pan y trabajo. Y el fascismo, igual que el capitalismo, no ha conseguido dar al pueblo ni trabajo ni pan. A pesar de las frases sonoras de los dictadores, la crisis económica ha ido en aumento; la miseria ha aumentado también. A cuantos protestaban se los molía a palos o se los recluía en campos de concentración.

Hoy, a la vista de los acontecimientos, puede darse por fracasado el experimento fascista. El milagro proqueitado por Mussolini, Hitler y Dollfuss no aparece ni lleva trazas de ello. En efecto, Mussolini ha concluido por confesar que no se sueña con la vuelta a los tiempos de prosperidad. Hitler ha reconocido la quiebra de Alemania y Dollfuss no acierta a organizar la economía austriaca.

**Cristo echó del templo a los mercaderes a latigazos. Hoy son necesarias ametralladoras.**

## Internacionalismos

En el próximo mes de agosto se celebrará en Valencia un congreso proletario internacional de Esperanto, en el que tomarán parte tabajadores de todo el mundo reunidos como verdadera demostración de solidaridad, en la bella ciudad levantina.

Los puntos a tratar en dicho congreso son interesantes en grado sumo para la clase trabajadora, puesto que en él se va a poner de manifiesto una vez más (en España la primera) la utilidad del Esperanto como idioma vivo al servicio de la lucha de clases.

También se va a hacer notar la diferencia que existe entre el congreso que nos ocupa y los que frecuentemente se vienen celebrando, tanto políticos como sindicales, pues es fácil notar en todos ellos la falta de uno de los principales factores necesarios, como es el medio de que todos los congresistas puedan entenderse entre sí para que los asuntos que a ellos se llevan a tratar puedan ser discutidos con la máxima eficacia. Nunca y en ningún congreso en el que se reúnan un número de hombres de diferentes nacionalidades, podrán llegar a una plena uniformidad de criterio si les falta el valiosísimo elemento que es la palabra por todos entendida y pronunciada; pues bien, ese factor que tan indispensable se hace hoy a los trabajadores, tiene una importancia tal, que a ninguno nos debe pasar desapercibida, porque hasta hoy, desgraciadamente, los unos por negligencia y los otros por apatía hacia todo que signifique un nimio sacrificio mental, lo hemos encontrado como una cosa superflua y sin valor alguno para nuestra causa, pero los continuos progresos hechos por el proletariado, en sentido puramente de clase, nos han hecho ver la necesidad de extender nuestro radio de acción, allende de las barreras nacionales, que con el nombre de fronteras, nos ha puesto el capitalismo, para que no pueda llevarse a cabo de una forma eficaz, la acción revolucionaria internacional.

Nosotros, la actual generación, conscientes del deber que tenemos que cumplir, deber que lleva consigo muchas luchas y muchos sacrificios, nosotros, repito, somos los llamados a cambiar el estado de cosas actual, ese estado de desigualdad y oprobio que

todo cuanto se arroja como pasta a aquellos pueblos para tranquilizarlos y reconfortarlos ha resultado inútil. La situación empeora en vez de mejorar. Los trabajadores no ven que disminuya el paro, sino al contrario, el pequeño comercio marcha a la ruina; los funcionarios ven menguados sus sueldos y sus derechos políticos; los campesinos ven acrecerse la miseria a pasos de gigante, a pesar de las buenas cosechas; el poder adquisitivo de las masas está fuertemente reducido, y hasta las libertades públicas son saboteadas por los mismos que alardean de ser sus más decididos campeones.

Todo esto revela el desencanto, la desilusión, el desinle del siniestro "bluff" capitalista y fascista. Los místicos comienzan a perder la fe y se aprestan a romper los ídolos.

Los días del fascismo están seguramente contados. La descomposición que acaba de presentarse en Alemania es prueba evidente de ello. Otra prueba de que la plaga fascista quedará contenida en los países donde causa estragos, es que en las naciones donde se presentan brotes del mal son rápidamente aniquilados por impulso espontáneo de la masa popular. Ejemplos: Inglaterra, Francia, Bélgica, y hasta nuestro mismo país, donde no logra arraigar el vergonzante y homicida fascismo de unos cuantos señoritos mal educados, pero con dinero.

Tírese por donde se quiera, las únicas soluciones viables para los problemas de toda índole—en el fondo uno sólo, el económico—que tiene planteada la Humanidad actual son las preconizadas por el Socialismo. A los hombres de inteligencia y de voluntad incumbe el deber de realizarlas. Y como esos hombres son ya muchos y los anima una fe inquebrantable, arrastrarán en favor de su obra al mundo del trabajo, único interesado en hundir el régimen de injusticia que representa el capitalismo.

hoy impera en el mundo y que para tal logar tenemos que internacionalizarlos primeramente en el idioma, para después internacionalizar nuestra labor revolucionaria con los demás camaradas de otros países, no olvidando las históricas y conocidas frases de Marx llamando al proletariado a una acción común, frases que no tendrán jamás realidad, mientras no nos decidamos a estudiar y establecer el uso de una lengua común.

En el Congreso que motiva estas líneas, se verán representados numerosos países, y éstos a su vez por numerosos camaradas, los cuales podrán tomar parte directa en los debates que se originen, o sea lo contrario de lo que ocurre en otros congresos donde los que se reúnen no saben el mismo idioma y hay que hacer de cada discurso seis o siete traducciones y aun así los medios de comprensión resultan insuficientes. Relacionado con los congresos obreros, todos sabemos que los representantes nacionales son generalmente camaradas políglotas, que siempre suelen ser los mismos quienes en siguientes congresos representen a su nación y que por su carácter de políglotas, no son—salvo excepciones—obrerros manuales, teniendo, por tanto, muy poca práctica de lo que es la lucha de clases, ya que su vida se ha desarrollado, primero en las aulas universitarias, para después ejercer una profesión intelectual de abogado o médico.

Así, pues, siendo la práctica el factor más importante del internacionalismo, queda plenamente demostrado que las relaciones internacionales del proletariado son sumamente pobres, ya que no tienen más contacto que los Congresos y hemos visto en qué forma se desarrollan.

El idioma auxiliar internacional Esperanto, que viene a suplir todas estas deficiencias, se halla al alcance de las más cortas mentalidades por su fácil aprendizaje (cuatro o cinco meses) y que por su riqueza de palabras puede competir con cualquier otro, infiltrando a la vez un fuerte sentimiento internacionalista, como fruto del contacto de obreros de diferentes países, más necesario hoy que nunca, cuando el nacionalismo se ha exacerbado en grado sumo.

MARIANO GUERRERO.  
Grupo Esperanto Socialista.

# Progreso agrario antes que urbano

No hay otro camino para llegar a la prosperidad de España que el que pasa por el campo.—ORTEGA Y GASSET.

Es un mal crónico en nuestro país, ese del abandono del campo. Se tiene a una inmensidad española, la del campo, a los hombres del terruño, a esos nervios de la riqueza nacional, en un retraso y un olvido tales que lleva toda su vida siendo el yunque donde van a parar todos los desastres y desgracias de nuestro pueblo y que con una resignación evangélica vienen aguantando año tras año y siglo tras siglo las vandálicas hordas de políticos profesionales y caciques, que los tienen oprimidos y sujetos por el hambre y la ignorancia.

Sólo ha habido y hay una organización que se preocupa y se ha preocupado por los campesinos, por su emancipación y por su verdadero progreso, y esta es la socialista, la que apenas comenzó a colaborar en el Gobierno, lo primero que decretó fué la prohibición de expulsar a ningún trabajador del campo, de la tierra que cultivaba por ningún motivo, a no ser por falta de pago, dando con esto a todo labriego español la más amplia libertad para que sin temor de ninguna clase, todos pudiesen manifestar su ideal político y social; haciendo que por primera vez vibrase política y socialmente las masas campesinas en España y quebrantando eficazmente la plaga caciquil. Pero esto no basta para iniciar la prosperidad agrícola, que es tanto como iniciar el resurgimiento nacional; es necesario dar a los campesinos otras garantías económicas; es urgente y preciso que los adelantos de las ciencias tengan como en otros países aplicación en la agricultura con objeto de evitar que su despensa dependa únicamente de la bondad de la naturaleza. Pero para que todo esto sea una realidad, precisamos que los Gobiernos dediquen una atención preferente a los problemas campesinos, es decir, que los titulares de las carteras de Agricultura y Obras Públicas sean hombres idóneos y que miren más al campo que a las ciudades.

No es que con esto pidamos que se abandone la total transformación de la ciudad, pero sí que se debe mirar con detenimiento qué clase de obras son más productivas para la economía nacional y más eficaces en la aminación del problema del paro. Ya que sin desdenar todo embellecimiento, hay que reconocer que ninguna obra es tan productiva como las que se realizan en beneficio del campo. Pero por desgracia, estamos ya acostumbrados a ver el despotismo económico de los Estados industriales sobre los Estados agrícolas y no es lo malo esto, sino que la excesiva suntuosidad y refinamiento en el lujo de las capitales, en los que se acumulan y gastan con el apoyo del Estado millones y millones de pesetas, sin que la economía nacional mejore, ni el país se transforme en ningún sentido que se le mire. Pues si bien el trabajo invertido en las construcciones monumentales, en los suntuosos palacios, en las costosas estatuas de las ciudades, es ciertamente un trabajo creador de valor, éste es tan pobre y reducido que es intraspasable y de local mercado, por que tienen que ser aprovechados o consumidos en su sitio. Mientras que todo trabajo aplicado por ejemplo a las grandes obras hidráulicas, a las grandes repoblaciones forestales, en fin a la mejora de la producción agrícola, crea valores también, pero tan diferentes y especiales que son acumulables y transportables, de universal mercado y susceptibles de desparramarse y ser utilizados por toda colectividad, es decir, por la Humanidad entera.

La construcción en Madrid, en Barcelona, de unas grandes avenidas, no influye para nada en las cotizaciones de la bolsa, ni la verdadera economía, pero cuando se consigue por medio de los grandes pantanos y canalizaciones, llevar el agua y regar los campos áridos y de secano, influye de tal forma en nuestro comercio, en nuestra industria y en nuestra economía, y en todos esos factores tan favorablemente que el país progresa, se hace rico, pacífico, y es dichoso.

Mirando el problema por otra parte, vemos que las construcciones suntuosas y en lo que se refiere al empleo de mano de obra, o sea de la ocupación del obrero, no resuelve nada, es infecundo, se agotan y mueren pronto estas épocas de trabajo; al contrario del invertido en la transformación agrícola, que entonces son generadores de nuevos trabajos, produciendo nuevas y variadas actividades, que permanentemente ocupan

a los obreros y mata la plaga del paro. Si nada más, pues, mirasen los políticos y gobiernos a todo lo que se ha manifestado y esa realidad les hiciese meditar, no cabe ninguna duda que la protegida, la minada sería el campo, la agricultura, el suelo cultivable nacional que en España es la riqueza y el único camino para la prosperidad nacional en todos sus sentidos.

Pongamos todos, gobernantes y gobernados, interés y ayuda en el progreso agrario y en el vivir más humano del campesino pobre, que es tanto como desear el bien de la totalidad nacional.

HERIBERTO PEREZ.

## Desde Cariñena

Después de la quema de unas hacinas

En la madrugada del día 20 del pasado mes de junio fueron quemadas en este pueblo 17 hacinas de cebada de tres propietarios de esta localidad.

Sobre la una y treinta de la madrugada fué sorprendido el vecindario con los pitos de alarma de los vigilantes nocturnos que anunciaban el fuego, y este vecindario, en su mayoría obreros, se lanzó al campo a cooperar en los trabajos de extinción, cosa que yo no hubiera hecho, aunque en lugar de las 17 hacinas quemadas hubiese sido la cosecha entera de estos verdugos de los trabajadores, que son los caciques de Cariñena.

Y, ¡oh, paradojas de la vida!, inopinadamente y sin la menor prueba que lo pueda justificar, las "gentes de orden" lanzan el sambenito de incendiarios sobre la honrada clase trabajadora, y no falta un canalla que llega a decir que eso se paga quemando tres o cuatro casas de obreros.

La clase patronal ruje de rabia y de todas sus bocas sale la frase de "hay que hacer justicia"; y, efectivamente, cuando aún no se ha terminado el fuego, la guardia civil, puesta siempre al servicio de la burguesía (y me resisto a creer que con mandato judicial) fué en busca de los "supuestos" incendiarios, creyendo encontrarlos con las manos llenas de ceniza, y cuando ya parecía segura la detención de los "criminales" en los que se iba a vengar el haber hecho cumplir las bases de trabajo, surge la sorpresa: los individuos presuntos incendiarios hacia cinco días que se encontraban trabajando en un pueblo de las Cinco Villas. Como se ve, la plancha no puede ser mayor.

Y ¿sabes, lector, cuáles son los antecedentes penales por los cuales se sospechaba que fuesen esos individuos los autores del incendio? Pues, sencillamente, el hecho de ser socialistas y sindicalistas. De manera, compañeros, que se queman unas misas y forzosamente los autores tienen que ser obreros, pero obreros socialistas y sindicalistas, y a no haberse dado la circunstancia de estar fuera los que iban a detener, por encima de todo ellos hubiesen sido los incendiarios.

Y al no ser ellos, ¿quiénes han sido, pues? ¿Qué gestiones ha hecho la guardia civil para detener al autor o autores? ¿Por qué se ha matado el asunto de esta forma?

Por lo visto, todos los actos reprobables de la vida han de ser imputados a la clase trabajadora, como si en el sector burgués no existiese gente capaz de todo; pero el origen de esta campaña de difamación contra la clase trabajadora está en haber hecho cumplir, aunque a medias, las bases de trabajo aprobadas el año pasado, bases que, según *El Noticiero*, por boca de su corresponsal en ésta, "no convienen ni a patronos ni a obreros". ¿Quién ha enseñado a ese periodista honorario que lo que no conviene al patrono tampoco al obrero? ¿En qué fuentes de esta materia se ha ilustrado este lacayo servil, a sueldo de la burguesía de Cariñena, para escribir tamañas idioteces? ¿Cuándo se va a cansar este "escribidor" retribuido de estampar tonterías y verter en su perioduculo sotaneco, ataques contra los trabajadores? Porque este sujeto no tiene autoridad moral para atacar a la clase obrera por diversas causas que si fuese preciso también se dirían y también porque esta clase es en todos los órdenes más honrada y moral que su antagonista la burguesía.

Y, por último, trabajadores de Cariñena, hora es ya de que iniciemos la ofensiva contra nuestros detractores; hora es ya, digo, de que los jóvenes socialistas y sindicalistas iniciemos esta ofensiva, pero impecable, violenta, sin reparar en procedimientos, tal como convenga a nuestras objetivos revolucionarios, para así acabar con esta canalla que nos niega el derecho más humano que existe: el derecho a la vida, labor ésta que a las juventudes revolucionarias está encomendada.

FERNANDO ORTEGA.

## ¡Viva la guerra!

Si, ¡viva la guerra! Esa guerra feroz y sangrienta que se han declarado los dictadores de los pueblos. Que siga esa matanza despiadada organizada y dirigida entre los verdugos de la humanidad. Que no cese ese río de sangre que amenaza acabar con esa raza indigna de ser juegadores de las muchedumbres...

Nuestros sentimientos humanitarios, nuestro horror a esas carnicerías colectivas que la burguesía internacional provoca de cuando en cuando, no significa que hayamos cambiado de parecer. Si sentimos repugnancia por estas últimas, es porque en ellas luchan y se matan hermanos nuestros, que nada tienen que defender en ellas.

Pero estas luchas salvajes por el predominio dictatorial de uno u otro tirano, nos son simpáticas y hasta agradables. Tan agradables como esas campañas sanitarias que se organizan para acabar con ciertas plagas de animales dañinos.

Sigan los partidarios de Hitler y Dollfuss asesinando sin cesar. Cuantos más coigan en la lucha, menos aspirantes a tiranos tendrá la Humanidad. ¡Viva esa guerra, si ella acaba con esa raza indigna de verdugos y explotadores de la Humanidad.

F. CUBERO.

## La semana de cuarenta horas

La crisis económica que desde hace tiempo está invadiendo al mundo, ha llegado a un punto tal, que es preciso que la parte más interesada, por sufrir sus dolorosas consecuencias, la clase trabajadora, se preocupe más directamente de lo que hasta ahora lo ha hecho, con el fin de disminuir los efectos que lleva consigo: el paro obrero. ¿Cómo lograrlo?

Mucho ha sido lo que sobre este problema se ha dicho, tanto de palabra como por escrito, por hombres dedicados al estudio de cuestiones sociales o por trabajadores, especializados o no, pero que las sienten como nacidas de sí mismos por ser hijos del trabajo que las crea.

Por un lado la burguesía propugna el aumento de la jornada, y si a la vez se disminuyen los jornales, tanto mejor; de esta forma, dice, los productos podrán salir al mercado en mejores condiciones y, por ello, más fácil su adquisición.

Por otro lado, la clase trabajadora opina que un medio para disminuir el paro puede ser rebajar la jornada a cuarenta horas, con el mismo jornal; de esta forma, para la misma producción es indudable que sería preciso ocupar mano de obra, trabajadores que en cuanto tengan ocupación serán consumidores y tantos más cuantos más sean los que logren colocarse.

Podrá ser cierto el argumento que aducen los enemigos de la clase trabajadora, la burguesía, de que al ser mayor la jornada, sus productos, por su precio, estarán más a nuestro alcance; no nos atrevemos a negarlo; puede ser. Pero lo que sí se puede afirmar es que si se aumenta la jornada de trabajo, para la misma producción como antes decimos, sobrará personal y cuanto mayor sea el paro que se

produzca con esa medida, mayor será el número de los incapaces para adquirir los artículos que para su sustento precisen, por baratos que sean. Esto sin contar con la disminución en los jornales, que entonces la proporción aumentaría en forma más considerable.

Interviene en el problema otra representación, la gubernamental; está dividida, por representar diferentes puntos de vista, según sea la situación del país que representa o las necesidades que el mismo siente, pero en uno u otro caso, por lo general lo fian al tiempo, como si su acción fuese, por sí sola, la que llevase a su término este problema de dar trabajo a la serie de millones que hay en el mundo que por carecer de él se encuentran en la más espantosa miseria.

Que el problema, mirado desde un punto de vista amplio no es tan difícil como parece, nadie podrá dudarlo, por los síntomas que se dejan sentir; no es la falta de producción, de subsistencias para el consumo necesario lo que trae consigo el hambre de millones de seres humanos; si así fuese, quizá tuviesen razón, no la burguesía, los gobiernos que la representan, para pensar en el aumento de las horas de trabajo que fuesen precisas para que los mercados no careciesen de sus productos, y a buen seguro, que esos gobiernos no estarían remisos en cumplir con su deber; pero no siendo así, más bien todo lo contrario, estando la solución de este problema, lisa y llanamente en disminuir las horas de trabajo que sean precisas hasta que encuentren ocupación la totalidad de los que carecen de ella y no tengan medios de subsistencia, como esta medida casi exclusivamente había de beneficiar a la clase trabajadora, a unos quitándoles horas de trabajo para dedicárselas al estudio o descanso y a otros dárles ocupación, estos gobiernos, representantes de intereses contrarios a los nuestros, se hacen los desentendidos, dejando que el hambre cause sus estragos, y a veces las protestas de los indigentes, al no querer morir de hambre en un rincón, son ahogadas en sangre por esos gobiernos que, teniendo en sus manos la solución, se obstinan en hacerla aún más trágica, si cabe, a fuerza de fusiles, siendo igual tratados, muchas veces peor, que los vulgares ladrones de oficio de poca categoría.

Dada la lentitud con que actúa el organismo internacional que trata de llevar a cabo la reducción de la jornada de trabajo a cuarenta horas, creemos oportuno lanzar una idea con el ánimo de que sea recogida por otros camaradas, que por sus conocimientos y por su ascendencia dentro de nuestros cuadros la hagan viable. Consiste en que nuestras organizaciones se dirijan a la Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores, para que ella, en representación de la clase trabajadora de espíritu de clase, que en nuestro país lo es toda, si descontamos una mínima parte inspirada por el Santo Padre, solicite de quien proceda la rebaja de la jornada a las cuarenta

## Gráficas Minerva

Impresos de todas clases

Fuencilara, 2 - Zaragoza  
TELÉFONO 40-92

## Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza

Institución benéfico-social  
Único Establecimiento de su clase en la provincia  
FUNDADO EN 1876

Inscrito en el Ministerio del Trabajo y Previsión por R. O. de 13 de diciembre de 1930 y sometido a su protectorado e inspección conforme al Estatuto de 14 de marzo de 1933.

### OPERACIONES QUE REALIZA

- Admite imposiciones desde UNA peseta, en adelante en libretas ordinarias y especiales, abonando el 3-50 por 100 de interés anual desde 1.º de enero de 1934.
- Abre libretas al portador al 2 por 100 de interés.
- Recibe imposiciones al plazo de un año al 4 por 100 de interés.
- Admite depósitos de valores, alhajas, muebles y ropas.
- Concede préstamos con garantía de valores públicos e industriales.
- Efectúa préstamos hipotecarios.
- Hace préstamos sobre ropas, alhajas, muebles y efectos análogos.
- Se encarga gratuitamente de la compra de valores por cuenta de sus imponentes.

Las ganancias líquidas que obtiene se destinan a incrementar los fondos de reserva, que garantizan el capital de los imponentes y a obras benéfico sociales que tienden principalmente a favorecer a los imponentes que no tienen más medio de vida que el producto de su trabajo.

OPICINAS: San Jorge, 10 - San Andrés, 14 - Armas, 30

horas y que no cese en tal empeño hasta conseguirlo.

No creemos que sea una proposición tan descabellada como para merecer el silencio. Tan humano y justo es el fondo, que la forma parece lo de menos.

El Gobierno, por otra parte, puede y debe llevar a la práctica el decreto estableciendo la jornada de cuarenta horas; tiene un precedente que no sabemos si será igual en la forma, que ya hemos dicho nos es indiferente, pero si en el fondo, cual es la implantación de la jornada de cuarenta y ocho horas; el mismo camino debe seguir en esta ocasión, pues no todo ha de ser restringir lo poco que con la implantación de la República se había conseguido.

Si todos nos preocupamos de llevar adelante la obra de la semana de cuarenta horas, en plazo breve podrá ser eficaz; mas si esta medida, por no llegar a comprenderse, es demorada, corre el riesgo de hacerla ineficaz cuando se trate de implantar por haber sobrepasado con mucho el triste panorama de la crisis de trabajo.

BABIL FUSTIÑANA.

## Anhelos femeninos

Atendiendo a un amable requerimiento que me hicieron unas mujercitas obreras, en las que no se sabe qué admirar más, si su despierta inteligencia, su generosa y noble rebeldía, o su fina sensibilidad femenina, asistí ayer a una reunión, preliminar de otras que han de celebrarse para crear en Zaragoza un organismo femenino en contra del fascio y la guerra.

El propósito, de una sugestión sentimental, muy a tono con lo que en mí es consustancial odio a la guerra y fervoroso culto a los regímenes democráticos en sus más puras esencias, por entero, como una más, desde ahora podéis contarme entre vosotras, nobles mujeres, que con vuestros elevados propósitos a tan alto nivel sabréis colocar al sexo, demostrando, además, que dueñas de vuestra personalidad, sabréis hacer un buen uso de los derechos y libertades acordadas para la mujer por las leyes de la República, la implantación de cuyo régimen, de no haber otras razones, que las había y poderosísimas, bastaría para justificarlo su obra de redención a la mujer.

Mussolini, Dollfuss, Hitler... Hay que abolir los funestos y trágicos sistemas implantados por esos hombres que merecen la execración de las conciencias libres, sistemas y procedimientos que ensombrecen las libertades de los pueblos, y con la máxima energía, hay que impedir que en España prosperen sus imitadores; en ello va la libertad de las conciencias y la dignidad del ser humano.

¡Contra la guerra! Hemos de procurar que cuanto antes sea llegado el día en que los nombres de Tolón, Fulton, Wat, Newton, etc., hagan olvidar los nombres de Alejandro, de Telor, de Napoleón. La obra de la mujer ha de ser de paz, de amor, de fraternidad. No hemos de olvidar las mujeres que las glorias guerreras, siempre han tenido por precio la vida de nuestros hijos y la libertad de los pueblos. ¡Mujeres! Parodiando al poeta, recitemos.

Que todas las mujeres del mundo cantemos; cantemos las mujeres. ¡Somos hermanas!

## GRUPOS INFANTILES SOCIALISTAS

Compañeros: La Juventud Socialista desea constituir a la mayor brevedad los Grupos Infantiles. Algunos camaradas han inscrito ya a sus hijos, pero esto es poco; es necesario que todos los camaradas les riban a sus hijos en estos Grupos Infantiles donde los niños aprenderán a convivir con los demás niños y aprenderán a obrar de un modo natural como socialistas.

Las inscripciones, al camarada secretario de la Juventud, Francisco Félix.

Relación de los niños y niñas inscritos

- Paquita Miranda, Joaquín Félix, Angel Hornos, Magdalena Zapater, Asunción Zapater, Antonio Franco Martínez, María Franco Martínez, Pilar Franco Martínez, Armando Fernández Pérez, Estrella Fustiñana, Félix Tarancón, Celestina Tarancón, Juan Antonio Alarceta, Mariano Alarceta, Mariano Gayo, Luis Gayo.

EL COMITÉ.

Por exceso de original dejamos para otro número varios artículos, entre ellos las suscripciones.

